

Aldraguería

Un arnedismo muy vivo

TEXTO: Marta Fernández-Velilla Altuzarra ILUSTRACIONES: Santiago "Pelarra"

El habla popular de Arnedo y su comarca nos ha legado voces de gran interés, como *aldraguería* y su familia léxica, que aún mantienen un extraordinario arraigo y que colaboran en la caracterización de esta localidad como entidad de la comunidad lingüística propia de su entorno geográfico y sociocultural.

Todo aquello que decimos o escribimos es mucho más que sonido o impresión: es construcción de nuestro mundo. Las palabras son nuestro principal vehículo de contacto con la realidad y gracias a ellas tomamos conciencia de ésta y simbolizamos lo vivido. "La palabra es el arma más poderosa", como dijo el poeta y filósofo Raimundo Lulio, ya que tiene el enorme poder de revelar, informar, conmovir o convencer.

Así, *aldraguería* y las voces que forman su familia léxica son vocablos estrechamente vinculados al ser humano como integrante de una sociedad que se comunica mediante la palabra. Estamos ante 'arnedanismos' de gran vigencia aún en la actualidad que reflejan claramente esa múltiple orientación histórica y vital a la que obliga el constituir una auténtica encrucijada geográfica, si bien

algunas de estas palabras se emplean también en pueblos próximos y no tan próximos a la localidad de Arnedo.

Las acepciones particulares que estas palabras tienen en el habla arnedana revelan la capacidad creativa de las voces creadas por los hablantes comunes. Además nos permiten rastrear huellas del fondo cultural riojano a través de sus connotaciones lingüísticas. En definitiva, la presencia misma de estos términos o de las acepciones que poseen en algunos hablantes de Arnedo, nos proporciona una in-

En Arnedo y su comarca el término restringe su significado a 'mentiroso, embustero'. En la ribera navarra y Aragón se emplea prioritariamente con la acepción 'entrometido, chismoso'.



formación utilísima sobre la comunidad lingüística, la vida diaria y la historia, las costumbres y las maneras de relacionarse socialmente en épocas pretéritas.

Las acepciones particulares que estas palabras tienen en el habla arnedana revelan la capacidad creativa de las voces creadas por los hablantes comunes.

Son voces que pertenecen al léxico específico de la comarca de Arnedo, es decir, se trata de términos que no son generales en la comunidad de hablantes del castellano y que no se encuentran registrados en el DRAE.

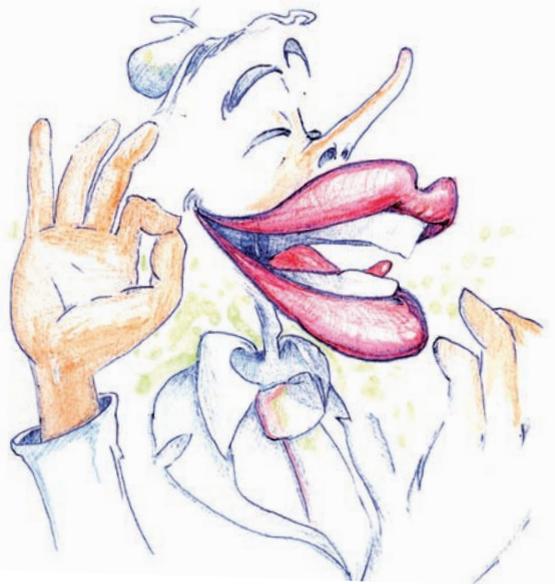
ALDRAGUEAR: Decir lo contrario de lo que se sabe, piensa o cree.

ALDRAGUERÍA: Embuste, mentira. *Mentira, eso es una aldraguería.*

ALDRAGUERO/A: Que tiene costumbre de aldraguear. *Valiente aldraguera está, no dice palabra de verdad.*

Estas voces, con ligeras variaciones en cuanto a su significado, se documentan en otras localidades de La Rioja Baja como Aguilar del Río Alhama, Aldeanueva de Ebro, Rincón de Soto (J. M. Pastor) y en algunas zonas de Navarra, Aragón y Álava. Así **ALDRAGUEAR:** Callejear, entrometerse, curiosear. Chismorrear. *Es una vieja bruja que va aldragueando por las calles.* **ALDRAGUERO:** Chismoso, enredador, entrometido. J. A. Frago atestigua también la presencia de toda esta familia léxica en Aragón hasta Boquiñeni y en la comarca de Borja. Igualmente son señaladas en la Rioja alavesa por F. Baráibar.

J. M. Iribarren considera las palabras *aldraguear*, *aldraguería* y *aldraguero* como típicas de la ribera de Navarra. J. J. Mangado recoge en su tesis doctoral, *El habla de Sartaguda (Navarra)*. Su léxico específico, la voz *aldraguero*, -a: Se dice



de la persona ‘entrometida’ ‘fisgona’, ‘metomentodo’, ‘chismosa’, ‘cizañera’. Así, podemos comprobar que en Arnedo y su comarca el término restringe su significado a la idea de ‘mentiroso’, ‘embustero’. Sin embargo, en la ribera navarra y en Aragón el término se emplea prioritariamente con las acepciones de ‘entrometido’, ‘chismoso’.

En cuanto a su étimo, Iribarren señala que la voz *aldraguear* puede proceder del latín *ultra gerere* “meterse en negocios ajenos”. Mangado sostiene que tal vez sea alteración de *adarguero*: ‘soldado armado de adarga’. También apunta la posibilidad de que constituya un derivado de *BALDRAGAS* ‘hombre flojo sin energía’, con influjo de *adarguero* u otra palabra. Recoge así mismo la voz gallega *aldrabón*, la portuguesa *aldrabao* y la gallego-portuguesa *aldrabeiro* ‘mentiroso, trapacero’, que serían alteraciones de *ALBARDÁN* ‘bufón’. No obstante, parece decantarse por asociar el término a un derivado de *aldaba* “pieza de hierro o bronce que se pone a las puertas para llamar golpeando con ella” (en gallego *aldraba*) “por la idea de ir de puerta en puerta trayendo chismes”.

Comprobamos a través de esta voz que, aunque el lenguaje de los reductos dialectales continúa siendo creativo, se hace necesario reflejar el habla viva actual de nuestros pueblos en lo que respecta a su léxico específico para dejar constancia del tesoro que constituye nuestra habla riojana.